



MITOS sobre la INCINERACIÓN

Los promotores de incineradores recurren a una serie de mitos cuando intentan vender su tecnología. A continuación presentamos algunos mitos comunes sobre la incineración de residuos sólidos:

Mito: Los incineradores ofrecen una solución al problema de la creciente generación de residuos.

Realidad: Los incineradores no hacen desaparecer los residuos sólidos urbanos como por arte de magia. De hecho, promueven la generación de residuos y los patrones actuales de producción y consumo, los cuales constituyen la raíz del problema de la basura.

La incineración es la opción de gestión de residuos sólidos más costosa; provoca la contaminación del aire y el agua, y necesita complementarse con rellenos de seguridad, ya que produce cenizas que son mucho más tóxicas que los residuos domiciliarios comunes.

Mito: Los incineradores maximizan el uso del espacio escaso en los rellenos sanitarios.

Realidad: Las comunidades con incineradores necesitan, de cualquier modo, rellenos para verter cenizas y residuos no incinerables. Las cenizas pueden representar en peso alrededor del 25% de la producción de un incinerador, y deben ser vertidas en rellenos. Por consiguiente, la incineración necesita obligatoriamente estar acompañada de rellenos. Existen dos tipos de desechos no incinerables: materiales voluminosos que no caben en el incinerador (como colchones), y residuos recolectados que no pueden ser quemados cuando el incinerador está parado por mantenimiento de rutina programado o no. Estos materiales generalmente necesitan ser vertidos en los rellenos de seguridad de las comunidades que construyeron incineradores. Por el contrario, aceptar la propuesta Basura Cero como herramienta de planificación y visión de futuro extendería la vida de los rellenos y ayudaría a crear un sistema sustentable que evite la producción de desechos y recupere materiales.

Mito: La incineración es menos costosa que las demás opciones, como el reciclaje y el relleno "sanitario", y produce además un subproducto útil: electricidad.

Realidad: La incineración es la opción de gestión de desechos más costosa. Los costos no pueden compensarse con los ingresos por la energía producida. La ley de Rhode Island (EEUU) de 1992, que prohibió la incineración de residuos sólidos urbanos en el estado estipulaba que: "...la incineración de residuos sólidos es el método más costoso de disposición de desechos, con crecientes costos previstos e imprevistos que constituyen una excesiva carga

para los presupuestos tanto estatales como municipales, al punto de poner en peligro el interés público". En general, la incineración cuesta por tonelada de 5 a 10 veces más que los rellenos sanitarios, incluso después de haber descontado los ingresos por producción eléctrica. Si acaso la incineración compite en precios con el relleno sanitario, el reciclaje y otras opciones, los habitantes del Sur deberían estar al tanto de que tales incineradores "económicos" no disponen de los equipos de control de contaminación que poseen los incineradores de países con regulaciones más estrictas. En cuanto a la energía, se puede ahorrar mucha más energía que la que genera la incineración mediante estrategias alternativas como la prevención de desechos, la reutilización, el reciclaje y el compostaje. Comparado con la incineración, el reciclaje puede ahorrar de tres a cinco veces más energía.

Mito: Las comunidades locales prefieren los incineradores a los vertederos.

Realidad: Los incineradores, al igual que los vertederos, no son bien recibidos entre las comunidades locales. Activistas informados de diversas comunidades de todo el mundo luchan por evitar la construcción de incineradores. Cientos de proyectos han sido cancelados o suspendidos como resultado de la oposición de ciudadanos. En Estados Unidos, Filadelfia, Seattle, Portland, Austin, San Diego, Boston y otras ciudades cancelaron incineradores municipales propuestos. En los Países Bajos, ciudadanos organizados para derrotar a un incinerador propuesto por US\$ 700 millones, en un barrio de las afueras de La Haya, más tarde organizaron una red contra todos los incineradores propuestos y existentes del país. En Alemania, unas 500 organizaciones de base se oponen a la incineración. A medida que crece la oposición pública a la construcción de nuevos incineradores, las industrias incineradoras occidentales ofrecen su tecnología no deseada a Oriente.

Mito: Los incineradores son seguros y más inocuos para el medio ambiente que los vertederos.

Realidad: Los incineradores aumentan el riesgo de amenazas para la salud y el ambiente comparados con otras alternativas de gestión de residuos. Además de representar una amenaza para las aguas subterráneas por la disposición de cenizas, la incineración produce una gran contaminación atmosférica. Los incineradores son uno de los mayores emisores de agentes contaminantes como dioxinas, plomo y otros metales pesados liberados al medio ambiente. También liberan a la atmósfera monóxido de carbono, óxidos de azufre y nitrógeno, hidrocarburos, y materia particulada.

Fuente: Institute for Local Self-Reliance, Washington, DC, 2004.